

VIDA Y OBRA DE MATEO INURRIA LAINOSA. ETAPA CORDOBESA, 1897-1911

Memoria de Licenciatura.

Ramón MONTES RUIZ;

Departamento de Historia del Arte.

Esta investigación supone un acercamiento a la vida y obra de Mateo Inurria Lainosa (1867-1924) como un todo, como una entidad a la que nos hemos aproximado con rigor histórico. El tema de la investigación queda concretado en el margen cronológico que va desde el nacimiento del escultor en Córdoba, hasta que se traslada a Madrid. Responde esta limitación temporal a una etapa en la que se dan unas características biográficas y estilísticas que la conforman con una especial unidad.

En el primer capítulo «La gestación del artista», hemos estudiado los primeros años del escultor, orígenes familiares, ambiente cultural y humano de su familia, e influencias, así como sus estudios. Es importante este periodo de su vida porque al ser el más lejano en el tiempo, es el que menos datos documentales ofrece, aunque los suficientes para conformar un cuerpo biográfico coherente. Sus primeros estudios artísticos los cursa en la Escuela de Bellas Artes de Córdoba. En 1883 marcha a Madrid para seguir sus estudios en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, obteniendo en noviembre de 1886 una pensión de la Diputación Provincial de Córdoba para proseguir sus estudios en Madrid. De esta época se conocen diez obras que de sus jóvenes manos salieron, y en las que se puede seguir desde su aprendizaje académico y frío, hasta su arranque hacia líneas más personales, así como su introducción en el realismo.

En el capítulo segundo «Su vida profesional. Periodo realista (1891-1902)», se ocupa del estudio de un tiempo plenamente realista, un tanto despreciado y poco tenido en cuenta a la hora de valorar su obra. Ciertamente es un periodo un tanto provinciano y poco abierto al público y a la crítica. Es un tiempo en el que se sumerge en trabajos de restauración, como son los de la Mezquita, el Póculo del Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta y el templo de San Pablo. Es también un periodo en el que se inicia como profesor y director en la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Córdoba. Técnicamente es una época, que, aunque las obras realizadas sean formalmente realistas, está matizada con la intención que en Inurria bullía, la búsqueda de la propia expresión de la obra en el espíritu mismo del escultor. Ya en el comienzo del siglo y coincidiendo con los últimos años de este periodo, Mateo Inurria transitó efímeramente por las líneas modernistas de las que escasas muestras nos dejó.

En el capítulo tercero «Su vida profesional. Periodo de transición al idealismo (1902-1911)», queda reflejado un tiempo en la vida profesional y artística de Inurria, en el que se inicia con una etapa que le absorbe de su producción artística por motivos docentes, pero que a la vez supone un inicio en su escalada hacia un reconocimiento de su obra a nivel nacional. Reconocimiento que se traduce en encargos de carácter oficial y en el recién recibido nombramiento como Comisario Regio y Director de la Escuela Superior de Artes Industriales de Córdoba. Es también en este periodo, cuando comienza, de una forma más continua y evidente, a dirigir su producción artística bajo el idealismo. Igualmente en este capítulo, se contempla la interesante relación que entre Inurria y Augusto Rodin se estableció, gracias a un viaje que este último hizo a Córdoba en 1905 en compañía de Ignacio Zuloaga. También en

este periodo contenido en el tercer capítulo, Mateo Inurria participa muy activamente en las excavaciones de Medina Azahara, colaborando con Ricardo Velázquez Bosco.

Dentro del capítulo cuarto «Evolución técnica y temática», se analiza su producción escultórica, al margen de la línea biográfica y en el doble aspecto de la evolución técnica y temática. También se incluyen en este capítulo los datos referentes a los trabajos de restauración que Mateo Inurria llevó a cabo en la Mezquita de Córdoba.

A continuación de estos cuatro capítulos, se incluyen unas conclusiones, síntesis del trabajo, así como las reseñas bibliográficas al mismo.

En la última parte de la Memoria se presentan los siguientes apéndices: 1) Catálogo de la obra escultórica de Inurria, correspondiente a esta etapa de su vida; 2) Apéndice documental formado por una colección de veinte documentos; 3) Relación esquemática de las obras escultóricas con indicaciones técnico-estilísticas; 4) Esquema de la distribución temática y cronológica de su obra escultórica; 5) Relación de dibujos relativos a la restauración de la Mezquita de Córdoba; y 6) Relación de dibujos relativos a las excavaciones de Medina Azahara.

Tanto en la fase de investigación inicial: de acumulación de datos y delimitación progresiva del estudio, así como de estructuración del mismo, se ha seguido un método ecléctico y sintetizador. Como base generativa se ha optado por la propia biografía del escultor. Esta se fue conformando y a la vez estudiando e integrando sus obras en la misma, dando así un sentido más global. Como resultado, queda un cuerpo narrativo histórico en el que las apreciaciones estéticas, análisis de las obras y precisiones documentales sobre las mismas, determinan una entidad histórica que trasciende de lo estrictamente biográfico.

Los aspectos estilísticos y descriptivos, así como iconográficos e iconológicos, han sido tenidos en cuenta. Valorados y reflejados en los momentos en que el contexto biográfico o la estructura expositiva lo han requerido.